



## Intermarium: el poder oculto de los imperios

Oswaldo Romero Melgarejo\*

Schmidt, Samuel; Campos, Xochitl y Velázquez, Diego M. (2023) *Intermarium. Evangelio Anticomunista*. Colegio de Veracruz. México

El espionaje e intervencionismo nazi siempre ha resultado polémico en México. Algunas anécdotas resultan ejemplares. En la pendiente de la calle Insurgentes, antes de la Preparatoria Oficial B, Ricardo Flores Magón, ahí en Xalapa, la Maestra Hernández –fallecida ahora- contó que sus padres le narraron que, cuando corría la década de 1940, oyeron -ya entrada la noche- ruidos, jaloneos y gritos, de cómo los policías o agentes de seguridad del Estado, se llevaron arrastrando a sus vecinos alemanes, que después se supo que eran detenidos y encarcelados en la Fortaleza de San Carlos en Perote, Veracruz; porque ciertos empresarios, intelectuales y trabajadores, constituían actores al servicio del espionaje alemán. Eso fue cuando la presión política de Estados Unidos sobre México, no permitió que se siguiera vendiendo a los alemanes nazis el petróleo y materiales para producir municiones en el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Miguel Alemán Valdés, a la sazón señalado como uno de los hombres más ricos del mundo por alguna revista internacional, el *Mister Amigo* de la derecha estadounidense –que decía en su campaña por la presidencia de la república que “todo mexicano debía contar con boleto de entrada a los toros y un puro para fumar”- construyó una camarilla política para emular un sistema capitalista depredador y salvaje que despojó al Partido Oficial de los ideales de la revolución mexicana. El alemanismo significó una corrupción nunca antes vista en el país, sus amigos capitalistas se encargaron de controlar cada uno de los sectores productivos: gas, petróleo, combustible, ferrocarriles, hoteles, transporte, burdeles, tierras, etc. El despojo cometido en contra de campesinos, obreros y grupos sociales, no era un hecho aislado en la conducta de un presidente que se atrevió a presumir una amante nazi, de acuerdo a la evidencia de Juan Alberto Cedillo.

\* Profesor Investigador asdcrito al Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Tlaxcala. México.

La presencia de los nazis en México, emparentada con la fenomenología de la historia política, puede constituir una perspectiva analítica para comprender la obra que nos presentan Samuel Schmidt, Xochitl Patricia Campos López y Diego Velázquez Caballero. En la tradición occidental, el nazismo y la reputación de la clase política mexicana, son manifestaciones del capitalismo, es decir, la geopolítica conflictiva de los diferentes imperios, civilizaciones. La Guerra Fría fue probablemente un escenario de disputas internacionales protagonizado por los Estados Unidos y la Unión Soviética (URSS).

El análisis de los autores constituye una valiosa interpretación del anticomunismo que nace con el Intermarium en Europa Oriental y disputa el espacio vital a Rusia hasta el día de hoy. El trabajo de investigación constituye un largo andar crítico e intelectual que nos muestra los vínculos del clerofascismo europeo con las acciones de la derecha mexicana durante la mayor parte del siglo XX e, incluso, en los albores del siglo XXI. Vicente Fox, Felipe Calderón, el Grupo Monterrey, los Tecos, el Yunque, Muro, FRENAA, Claudio X. González y las más diversas instituciones educativas y empresariales de la iniciativa privada, están articuladas a un proyecto imperialista cuyo anticomunismo sienta las bases de la hegemonía estadounidense.

El libro *"Intermarium. Evangelio anticomunista"*, hace referencia a un proyecto geopolítico, concreto, que se llevó a cabo, inicialmente por el Mariscal Joseph Pilsudski en la Polonia emancipada de la Primera Guerra Mundial, con el fin de luchar contra la influencia y la hegemonía de Rusia y se transfirió a lo que constituía la Unión Soviética, la URSS, y todo lo que la ideología conservadora católica y capitalista llamaban y denostaban como izquierda comunista. Intermarium constituye una categoría analítica que los autores consideran omniabarcante; una perspectiva teórica de la geopolítica que permite explicar componentes y acciones de la Guerra fría y, sobre todo, de la Guerra sucia en Latinoamérica y México.

El libro hace eco a esa parte de Europa Oriental entre mares (Báltico y Negro), que para Polonia constituye o significa un amortiguador que lograra frenar la geopolítica expansionista de Alemania y Rusia y, al mismo tiempo, preserva la integridad de su territorio, pero, fue evolucionando y reproduciéndose con las fobias históricas, en cuyo eje central estaban fundamentalmente tres ejes ideológicos-políticos: las supuestas conspiraciones masónica, comunista y judía, contra lo que se dirigió sus baterías de ataque. Los autores argumentan que los miedos a los judíos y a la modernidad generaron paroxismos cuyas acciones fueron extremadamente terribles. La judeofobia toma como absoluto, el falso mito de que las familias poderosas judías se apoderaron del gran capital y las riquezas de muchos países para manipular el capitalismo. El anticomunismo desarrolló una mentalidad de judeofobia y antisemitismo; así el mito de la conspiración judeo masónica comunista constituyó un conocimiento obligatorio para las derechas clerofascistas.

El Intermarium, que se refiere a la geografía de Polonia fue evolucionando, hasta ser adoptado por la Santa Sede -centro de poder económico, social y político dominante- que, según los autores del libro, posteriormente hizo alianzas con Estados Unidos, para confrontar al comunismo.

Los principales estudios respecto de la derecha mexicana no hacen mayores referencias o comentarios al Intermarium. Sin duda alguna, los autores quieren que su pesquisa vaya más allá de lo acotado por tales investigaciones, por lo que ellos afirman que existe una correspondencia de la agrupación mexicana El Yunque, y por supuesto, el Partido Acción Nacional, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que tuvo representantes institucionalizados en presidentes de la república, el sistema político mexicano y varias agrupaciones de la sociedad civil o grupos de cabildeo que, abiertamente, han reconocido su financiamiento por Estados Unidos.

En el capítulo I se analiza la geopolítica del Intermarium, las sociedades secretas del nacionalismo católico, su capacidad de ocultamiento y las consecuencias que acarrea ello. Conceptualizan la geopolítica como un campo de análisis multidisciplinario que analiza los fenómenos derivados de la situación geográfica y política, debido a la rivalidad permanente de las potencias centrales o imperios, las potencias generan conspiraciones a sus intereses económicos y políticos por la dominación. El espacio vital constituye el núcleo central de los nacionalismos para tornarse expansionistas o cerrar las fronteras cuando desean cohesionarse a partir de acciones anti-inmigrantes como en Europa o Estados Unidos, que permitan proteger a los grupos internos. Así mismo, consideran importante que el espacio geopolítico no sólo se limita al terreno del país, sino que puede analizarse metodológicamente en una perspectiva mundial o global y, por tanto, observar la acción imperialista del uso estratégico de la invisibilidad y la secrecía, desarrolladas para dominar otras naciones, las potencias mundiales establecen decisiones globales, allende la región administrativa oficialmente aceptada para ampliar la zona vital y contener los intereses de los enemigos, como la promoción de intereses propios.

El control de los Estados nacionales a partir de la secrecía y el espionaje estaba presente desde la antigua historia del Medio Oriente, cuando una de las facciones del Islam, llamada *ismaelitas*, toma el nombre de su líder como facción terrorista *assassins*, y constituyen el azote de varios pueblos. Sus miembros eran educados y criados en otros países enemigos, para cumplir el asesinato de poderosos jefes de las facciones o de los movimientos del Islam.

Los autores del texto introducen la categoría analítica del imperialismo, al decir que, surge con el advenimiento de la modernidad, cuando las naciones europeas conquistan y colonizan la regiones del mundo, donde exportan economía, sistemas políticos e ideología religiosa dominante, hasta enfrentarse. Según los autores, ahora, el imperialismo se ha enfrentado al imperio asumiendo que el imperio es el modelo del capitalismo de portafolios, invisible, virtual, que pretende sustraerse al control estatal y es promotor de un neoliberalismo anarquista, que promueve golpes de Estado, que pretende conseguir todo a cualquier costo. Es decir, que el imperio debilita a los estados; la muerte del Estado implica la sujeción a los poderes criminales; el argumento de los autores es que nadie salvará al pueblo, ni los empresarios ni la iglesia católica, solamente el Estado.

A partir de una crítica que hacen a la teoría elitológica, consideran que existen grupos de poder ocultos que son poderosos determinantes. Tales sociedades secretas emplean retóricas radicales como fórmulas de acceso al poder invisible.

El propio imperialismo, los imperios, el Estado y las organizaciones usan el secreto como forma de conocimiento, conducta y protección frente a una realidad dinámica e inestable de competencia, colaboraciones y agresiones. Tales argumentaciones conllevan a los autores a afirmar que el poder invisible en las sociedades débiles o autoritarias constituye el verdadero gobierno y permite que las potencias intervengan con sus intereses y condiciones.

En un recorrido sobre la geopolítica europea desde la Primera Guerra Mundial hasta la Guerra Fría, la obra permite entender el Intermarium como una de las estrategias geopolíticas que marcaron el siglo XX. Han sido la Santa Sede y después los Estados Unidos, quienes dirigieron sus baterías contra la URSS, como sistema político, ideológico, económico y contra Rusia como nación central de la civilización eslavo-báltica.

Algunas conclusiones a las que llegan los autores, es que la sociología crítica busca tomar conciencia social de los conflictos internacionales, así como generar la emancipación del colonialismo y mostrar la hegemonía histórica de ciertos sectores conservadores en México.

La derecha y ultraderecha de nuestro país, se formó a partir del poder invisible y la secrecía, elementos que les permitió cooperar con el imperialismo vaticano y estadounidense. México se encuentra en una posición subordinada ante Estados Unidos y la Santa Sede. Los autores sugieren que la consolidación del Estado y la disminución de las patologías sociales, permitirán que los imperios dejen de intervenir de forma inmoderada.

El Intermarium convirtió a México en la Sicilia norteamericana, pues los costos de la secrecía geopolítica anticomunista estructuraron una economía informal delincuente, que es administrada desde la derecha religiosa o civil.

El capítulo II ubica que en 1918 Josef Pilsudski consideró que Polonia requería una nueva etapa geopolítica para salvaguardar su existencia, por lo tanto, resultaba indispensable un mayor protagonismo regional. Destacó entonces la propuesta de la federación Intermarium/Miedzymorse, abarcando Europa oriental, para hacer contrapeso a la URSS. La aparición de la Unión Soviética constituyó un problema para Polonia, por lo que se propuso una coalición anticomunista, promoviendo gobiernos de extrema derecha, baluartes de la civilización cristiana occidental y Polonia se consideró el baluarte de defensa católica.

El Intermarium cuenta con tres etapas: previo a la segunda guerra mundial, durante la guerra fría y en la etapa postcomunista.

En el capítulo III se muestra que la Iglesia Católica no constituye un actor desligado de intereses económicos, políticos o ideológicos; su trascendencia en diferentes partes del mundo constituye una geopolítica que pretende recuperar su hegemonía en Europa y América, generando un activismo permanente. Este dato permite hacer remembranza de actores como Guillermo Schulenburg, el Abad de la Basílica de Guadalupe, que en 1996 negó la existencia de Juan Diego y por supuesto de la Virgen de Guadalupe, pero convivía generosamente con la alta clerecía católica y sus amigos multimillonarios de la derecha. La geo estrategia de la Santa Sede consiste en hacer alianzas con Estados Unidos contra el comunismo, articulándose con oligarquías nacionales. Su estrategia está fundada en revestirse como el Estado del Vaticano, con la Santa Sede o la Iglesia Católica, ya sea introduciéndose en los asuntos de los países con diplomáticos o con sus sacerdotes y órdenes religiosas, así como agrupaciones que funda en los países para manipular, la educación, la empresa, la derecha y las universidades.

Destaca el argumento de que la Iglesia Católica mantiene una actitud imperialista e injerencista, se involucra en las empresas con el crimen, juntándose y participando al lado de narcotraficantes. Recuérdese la articulación desde 1930 hasta por lo menos 1960, de la Iglesia Católica en Italia con la mafia siciliana y de sacerdotes mexicanos que cuentan con el dinero y apoyo de múltiples narcotraficantes.

La Santa Sede no tuvo mejor aliado que Estados Unidos, un país cristiano protestante que por el capitalismo, se convierte en cualquier cosa por apoderarse de México, América y el mundo.

El capítulo IV trata de cómo la Santa Sede considera a Rusia uno de sus enemigos históricos, principalmente porque a partir de 1917 se le ve como el peligro ateo global. La animadversión que Polonia tenía sobre Rusia fue sobredimensionada en el siglo XX y contagiada a los países iberoamericanos a través del proyecto Intermarium, que fue manejado por el catolicismo integral intransigente, la curia romana, los jesuitas y el franquismo español. Los autores consideran que ha sido el nacionalismo católico integral intransigente, que estructuró un clerofascismo en Polonia y usa métodos similares en diferentes países como México, el principal instrumento para subordinar el estado-nación a los intereses de la Iglesia Católica. Fue la Santa Sede quien extendió el Intermarium en todo el mundo católico y lo vinculó con el catolicismo integral intransigente

en países iberoamericano como México, permitiéndose el desarrollo de diversas organizaciones católicas, conservadoras y anticomunistas. Todas esas asociaciones aceptaron el proyecto del Intermarium, incorporándolo como fundamento de sociedades reservadas y secretas como los Tecos y el Yunque, el MURO y universidades como la UPAEP. Sus miembros se constituyeron en cuadros conservadores que han infiltrado la política, diferentes instituciones mexicanas y, sobre todo, el sector educativo.

Los autores afirman que la guerra cristera, inspirada por los intereses geopolíticos del Vaticano en México, condujo a la intervención del catolicismo norteamericano desde una perspectiva geopolítica que resultó útil en el proceso de pacificación que perjudicó el régimen de la revolución mexicana y consolidó el colonialismo sobre nuestro país. Edmund Walsh y los diferentes grupos católicos norteamericanos promovieron la pacificación del movimiento cristero en México y la inclusión de la derecha en el sistema político mexicano, al asegurar que la estrategia geopolítica católica contra el comunismo en México y Estados Unidos, continuara y se mantuviera permanente, previo a la Guerra Fría en Europa. El capítulo discurre en el complejo caminar tanto del catolicismo español y la Santa Sede para reconducir los caminos que debe seguir el sistema político mexicano, imponer gobiernos convenientes a sus propósitos e intereses o, desde la conspiración y el intervencionismo de las sotanas, atentar en contra del Estado Mexicano.

El texto es abundante en trazar la ruta entre en el proceso de intervencionismo que antecede a la Segunda Guerra Mundial, y que tanto el franquismo, Estados Unidos y la Santa Sede, han desarrollado para la conformación de grupos, asociaciones, empresariado y universidades, para generar el tejido social de las derechas y la protección de los intereses oligárquicos y hegemónicos al interior de México, que fueron mermando el poder simbólico de la revolución mexicana, para generar una no resistencia ideológica al colonialismo, e irse inmiscuyendo poco a poco, hasta apoderarse de instituciones y finalmente del país. El argumento del ensayo está más que cumplido: mostrar cómo el análisis del fenómeno Intermarium, se desplaza desde un país como Polonia, donde la derecha católica, igual que en Ucrania y otros países, pretende combatir al enemigo, la URSS y posteriormente a la Confederación de Rusia y por supuesto, el comunismo. El análisis recorre las manifestaciones del poder del Estado Vaticano, la Iglesia Católica y la Santa Sede, mostrándose una alianza con Estados Unidos, para intervenir en la política mexicana.

La investigación de los autores permite entender por qué ciertos fenómenos de la derecha mexicana, coaligados en el PAN, los empresarios, la iglesia católica, FRENAA, el Yunque, los Tecos y muchos conservadores más, actúan con intereses objetivos y subjetivos del imperialismo estadounidense y atacan a los izquierdistas, progresistas, comunistas y el gobierno actual de Andrés Manuel López Obrador.

El texto debe ser leído y analizado desde una perspectiva crítica que nos conduce a conocer cuál es camino que transformó a México en un país colonizado frente a los Españoles, pero que actualmente nos ubica en una posición de neocolonialismo ante Estados Unidos.